



COMUNICADO DE SOCIETAT CIVIL VALENCIANA

Societat Civil Valenciana lamenta profundamente el acto de quema, en el espacio público, aprovechando las fiestas del barrio de Gràcia en Barcelona, de la imagen del Presidente de la Comunitat Valenciana, Carlos Mazón, llevado a cabo por el grupúsculo independentista catalán “Arran”.

En la imagen incendiada, transmitida a través de las redes sociales, aparecía el rostro de Mazón sobre la tan manida imagen, invertida, de Felipe V del cuadro de Xàtiva.

Como es bien conocido, Arran es una organización que pretende agrupar a la juventud de izquierdas, que nació para dar salida a “la rabia y al odio” como base de movilización con el objetivo de conseguir la liberación nacional de esa entelequia inexistente que denominan Països Catalans. Su hoja de ruta pasa por la realización de actos violentos con la finalidad de hacerse visibles, siguiendo la estela de la Kale Borroka que tanto daño hizo en las Vascongadas.

Estamos ante un ejemplo más, de violencia nacida del independentismo catalán que ha centrado, en esta ocasión, su punto de mira en el Presidente de la Comunitat Valenciana por haberse mostrado de forma nítida y reiterada contra del supremacismo pancatalanista que pretende la incorporación de las Islas Baleares y la Comunitat Valenciana a Cataluña en el marco de los citados e inexistentes Països Catalans.

Agradecemos la respuesta tan rápida como contundente de nuestro Presidente exigiendo el respeto debido a nuestra Comunidad advirtiéndoles que “quien no lo haga me tendrá enfrente con todas las consecuencias”, “somos la Comunitat Valenciana, tenemos nuestro propio Estatut y merecemos el respeto debido”. “Quien no lo haga nos tendrá enfrente”, “Los Països Catalans ni existen ni existirán... En la Comunitat no nos arrodillamos”.

La quema, unida a la grosería de las expresiones vertidas por el grupo sectario, constituyen un acto movido por el odio y la impotencia de unos

exaltados que son punta de lanza y arma arrojadiza del soberanismo catalán y que no tienen la menor relevancia en nuestra Comunidad, radicales que se mueven cobardemente en el marco de impunidad que les otorga el gobierno de Sánchez y sus socios en el poder.

Desde Societat Civil Valenciana, lamentamos el silencio cómplice del socialismo valenciano y de Compromís quienes no han tenido el valor de defender a las instituciones valencianas democráticas, formando un frente cohesionado que vaya más allá de las diferencias políticas razonables.

Quemar la fotografía de una persona es un gesto poco civilizado y lo es aún más cuando se trata de la imagen del máximo responsable de la Comunitat Valenciana, elegido mayoritariamente por el voto de los ciudadanos en las urnas.

Saben bien los exaltados e intolerantes del secesionismo catalán que no van a conseguir sus objetivos ya que, jamás, la Comunitat Valenciana formará parte del contubernio soberanista que llaman Paisos Catalans.

El acto de Gràcia es una ofensa a nuestra forma de ser, un acto de violencia, de carácter simbólico, “una violencia inducida, propiciada por intereses que manejan los organizadores de la ignorancia” (Emilio Lledó

Quemar al adversario siempre fue considerado como una práctica inquisitorial propia de un sistema de control implacable del poder. En Gràcia, el carácter inquisitorial revive asociado con la intolerancia y la sinrazón.

Desgraciadamente, en España, cada vez andamos más cerca de un gobierno totalitario capaz de pisotearnos cuando lo estime conveniente. Por ello permaneceremos vigilantes, denunciando la mentira de la tiranía, del soberanismo y la destrucción del Estado de Derecho.

Y por todo ello, desde Societat Civil Valenciana, no podemos mantenernos callados ante el vano y torpe intento de destruir nuestras instituciones, nuestra cultura y tradiciones integradas en la España común y el marco irrenunciable de la Comunidad Europea.

Valencia, Agosto de 2024